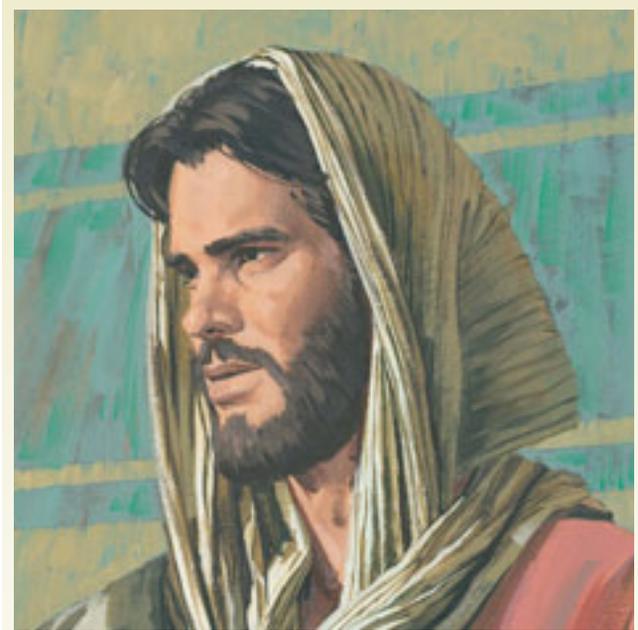




CAPÍTULO 50

Otras enseñanzas en la Última Cena



Después de terminar de cenar, Jesús les dijo a Sus apóstoles que debían amarse unos a otros como Él les había amado. Les dijo que si lo hacían, la gente sabría que ellos eran discípulos de Él.

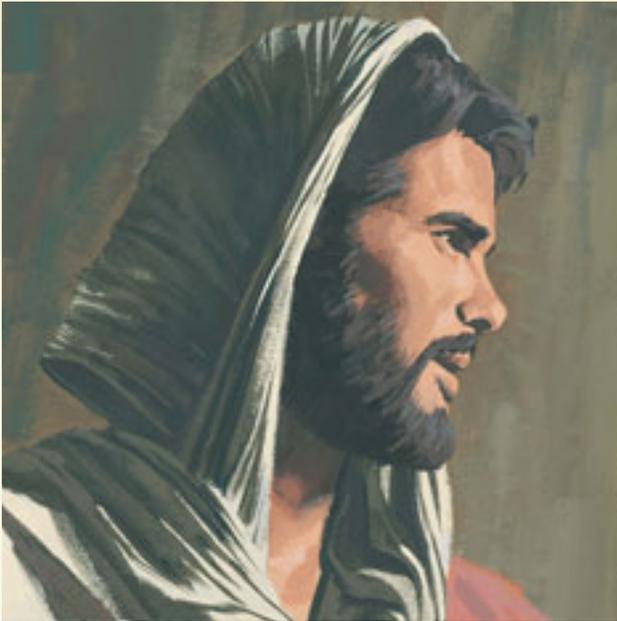
Juan 13:34–35



Les dijo que si los apóstoles lo amaban a Él, guardarían Sus mandamientos. Les prometió el don del Espíritu Santo, y éste les enseñaría

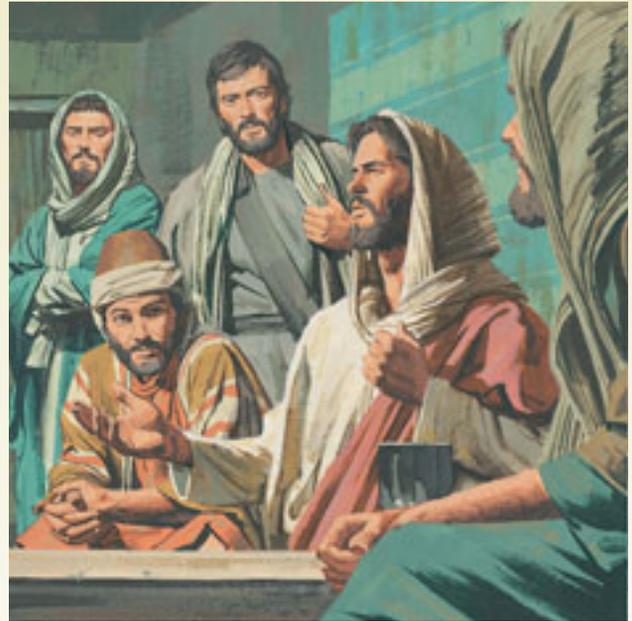
todo lo que necesitaban saber. El Espíritu Santo ayudaría a los apóstoles a recordar las cosas que Jesús les había enseñado.

Juan 14:15–18, 26



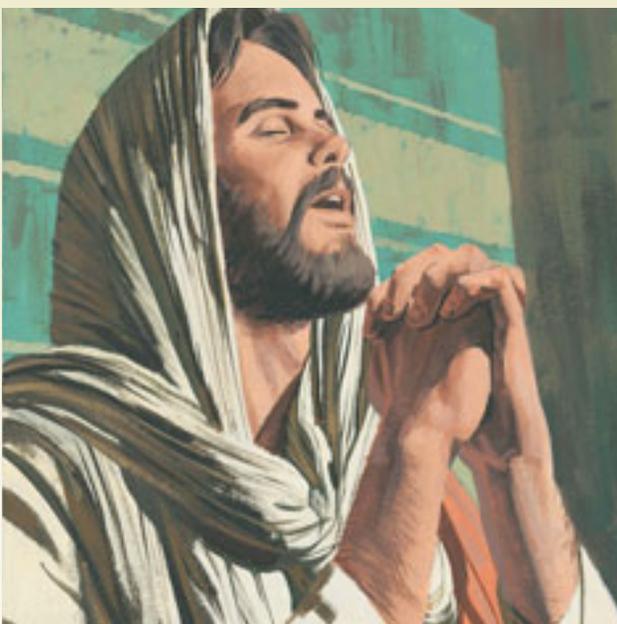
Jesús dijo que Él era como una vid, y los discípulos son como los pámpanos o ramas de la vid. Sólo un pámpano o rama que esté bien sujeto a la vid puede producir buen fruto.

Juan 15:1-2, 5



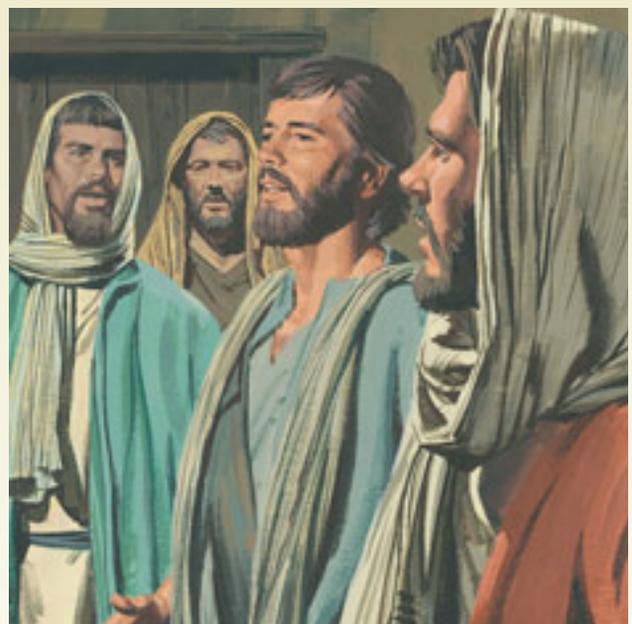
Jesús les prometió a Sus apóstoles que si vivían el Evangelio, su fruto (o sea, sus obras) sería bueno. Si no lo seguían, serían como los pámpanos o ramas que se cortan de la planta y no producen nada.

Juan 15:3-8



Jesucristo oró y pidió que Sus apóstoles fueran unidos. Quería que enseñaran a la gente a creer en Él y a saber que nuestro Padre Celestial les ama.

Juan 17:1-4, 6, 11, 20-23



Entonces Jesús y los apóstoles cantaron un himno y salieron de la habitación.

Mateo 26:30